

LA CRISIS ECOLÓGICA Y SU IMPACTO EN LA MUJER

Onidia Aguilar Benítez

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Oriente

Resumen

Como consecuencia de la profundidad que ha alcanzado la crisis del capitalismo en las condiciones actuales se han agravado de manera desmedida los problemas globales contemporáneos, los que están influyendo en el mundo y que afectan de forma más aguda a los países subdesarrollados. Este trabajo tiene como objetivo demostrar cómo los problemas generados por la crisis ecológica como parte de las manifestaciones de la crisis general del capitalismo en la actualidad, han afectado a los más humildes del planeta y en especial a las mujeres que son y serán afectadas de manera diferenciada y mucho más severa por el cambio climático y los desastres naturales debido a su papel social, el reparto de roles, la discriminación y la pobreza en que viven. Hombres y mujeres no afrontan de igual forma las dificultades que implica el cambio climático. Las mujeres constituyen el 70% de la población, por lo que, ante el cambio climático las mujeres son más vulnerables que los hombres a sus efectos. En el trabajo se exponen cómo los efectos del cambio climático en nuestro país no tienen las mismas consecuencias.

Palabras clave: crisis, mujeres.

Abstract

As consequence of the depth that has reached the crisis of the capitalism under the current conditions they have been increased in a limitless way the contemporary global problems, those that are influencing in the world and that they affect from a sharper way to the underdeveloped countries. This work has as objective to demonstrate how the problems generated at the present time by the ecological crisis as part of the manifestations of the general crisis of the capitalism have affected to the humblest in the planet and especially to the women that are and they will be affected in a differentiated way and much more severe for the climatic change and the natural disasters due to its social paper, the allotment of lists, the discrimination and the poverty in that you/they live. Men and women don't confront of equal it forms the difficulties that it implies the climatic change. The women constitute the population's 70%, for that that, in the face of the climatic change the women are more vulnerable than the men to their effects. In the work they are exposed as the effects of the climatic change in our country they don't have the same consequences.

Key words: crisis, women.

Introducción

Como consecuencia de la profundidad que ha alcanzado la Crisis General del Capitalismo en las condiciones actuales, se han agravado de manera desmedida los problemas globales contemporáneos, los que están influyendo en el mundo y que afectan de forma más aguda a los países subdesarrollados y por ende a los más humildes, y de forma muy aguda en la mujer.

Este trabajo tiene como objetivo demostrar cómo los problemas generados por la crisis ecológica como parte de las manifestaciones de la crisis general del capitalismo en la actualidad han afectado a los más humildes del planeta y en especial a las mujeres, que son y serán afectadas de manera diferenciada y mucho más severa por el cambio climático y los desastres naturales debido a su papel social, el reparto de roles, la discriminación y la pobreza en que viven.

El desarrollo de las sociedades industrializadas se proyecta sobre la base de alcanzar sus objetivos económicos a costa del agotamiento de los recursos naturales, la contaminación del medio ambiente, el problema demográfico y la distribución altamente desigual de los beneficios materiales y sociales, y el desencadenamiento de conflictos militares que conducen a la destrucción de la vida en el planeta y ante esto, las mujeres son afectadas de manera despiadada.

Hoy vivimos una época de retrocesos, el imperialismo agudiza en un gran nivel las contradicciones de clases, empeora la situación de las masas tanto en lo político como en lo socio-económico debido, entre otros factores, a los siguientes: al auge del militarismo, la guerra y el recrudecimiento de la reacción en toda línea. Estos fenómenos se manifiestan de manera diferente en Cuba.

Desarrollo

Crisis ecológica

Desde la década de los setenta del siglo pasado, el desequilibrio ecológico dejó de ser latente, se percató la humanidad de que, contrario a lo que se creía, la tierra no podía reponerse tan fácilmente de la vertiginosa degradación, ni mucho menos era una despensa infinita de recursos. Hoy día, el agotamiento de los mismos amenaza las mínimas condiciones de vida para el hombre en algunas zonas del globo.

Mientras la mayoría de los países del norte no tengan la suficiente voluntad política para aportar la solución de situaciones conflictivas, cuyo remedio depende básicamente de ellos, los problemas ambientales tenderán a agravarse, tales como: el acelerado y poco planificado proceso de industrialización, el desmesurado derroche de energía y el casi nulo control de las exageradas emisiones atmosféricas, especialmente de residuos de hidrocarburos, la inexistente cooperación económica con fines conservacionistas de bosques tropicales, cuyo principal servicio ambiental es precisamente la fijación y transformación de bióxido de carbono, el mal manejo de desechos y residuos industriales, el monopolio que se persigue sobre los derechos legales de la investigación, producción y comercialización de

los potenciales usos biotecnológicos de especies promisorias, y otros más. Con los poderosos intereses económicos de los verdaderos responsables de la degradación ambiental, la crisis ecológica seguirá agravándose en medio de problemas y tensiones geopolíticas que la colocan dentro de la expresión de un problema estructural y de relaciones de poder entre los países desarrollados y subdesarrollados, entre los cuales los derechos, deberes, responsabilidades y líneas de acción correspondientes en materia de política ambiental no son todavía del todo claros y equitativos.

Hay una crisis ecológica, manifestación de la crisis general del capitalismo que en las condiciones actuales se ha agudizado en extremo. El desequilibrio ecológico y el calentamiento global, consecuencias de la sobreexplotación de los recursos naturales en particular, de los recursos fósiles, afecta a todas las regiones del mundo y se siente más intensamente en las zonas más deprimidas y, dentro de ellas, en los sectores más empobrecidos. En tan solo trescientos años de revolución industrial hemos destruido lo que la naturaleza tardó millones de años en construir. Las mayores reservas de recursos naturales se encuentran en el Sur, y son ferozmente disputadas por los países dominantes, lo que ha venido generando guerras que tienden a ampliarse a otras regiones del planeta.

La Tierra vive una crisis sin precedentes, el ritmo actual de desaparición de especies es entre 100 y 200 veces superior al normal, y el planeta está expuesto a una progresiva pérdida de riquezas, derivada de la contaminación generada por el desarrollo industrial. El 45 % de los bosques han desaparecido, así como el 10 % de los corales. Si esto continúa aumentando al mismo nivel, para mediados de la década del año 2030 necesitaríamos el equivalente a dos planetas para mantener nuestra actual condición de vida.

La crisis ecológica es también planetaria, «global», producida por la sobreexplotación de la naturaleza en una doble vertiente: en la extracción de los recursos y en el vertido de residuos. El abuso de la naturaleza, del ecosistema planetario, es consecuencia directa de las necesidades estructurales que impone la ideología del productivismo o, en la denominación más extendida, del industrialismo.

Esta situación ecológica ocupa los primeros renglones del listado de problemas que enfrenta la humanidad, pero la premura de soluciones exige políticas ambientales sostenibles no solo para ecosistemas sino también para colectivos humanos.

Los hechos, las causas y algunas consecuencias del cambio climático en el planeta están ya claras, la actividad humana ha contribuido notablemente a su generación y ya hay efectos irreversibles en los sistemas naturales.

En los últimos 100 años la temperatura se ha incrementado en 0,74 grados centígrados y que el calentamiento afecta a todo el globo y es mayor en latitudes más altas. En el presente siglo, la subida de la temperatura abarca desde 1,8 hasta 4 grados centígrados, en función de los escenarios climáticos. Además, el aumento del nivel del mar coincide con el calentamiento (una media de 1,8 milímetros al año desde 1961 y de 3,1 milímetros desde 1993) /1/.

Igualmente, concuerdan con este fenómeno las disminuciones del hielo y la nieve, el aumento considerable de las precipitaciones en América del Norte y del Sur, Norte de Europa y Asia del norte.

Este calentamiento del globo se produce por el cambio en la concentración de los gases de efecto invernadero (GEI) -dióxido de carbono, metano y óxido nitroso- y aerosoles, la cobertura de la tierra y la radiación solar alteran el balance energético del sistema climático. Las emisiones globales anuales de GEI debido a actividades humanas han crecido desde la era preindustrial, con un incremento del setenta por ciento entre 1970 y 2004.

En definitiva, está determinado que la mayoría de los aumentos observados en las temperaturas medias del globo desde mitad del siglo XX son muy probablemente debidos al aumento observado en la concentraciones de GEI antropogénico (actividad humana) y central, así como su disminución en el Sahel, el Mediterráneo, el sur de África y partes de Asia del Sur; mientras, el área por sequía ha aumentado probablemente desde 1970, y hay temperaturas extremas más frecuentes.

En consecuencia, muchos sistemas naturales se están viendo afectados (aumento del tamaño de los

lagos glaciales, incremento de inestabilidad de suelo en las montañas y otras regiones, cambios en ecosistemas árticos y antárticos, afectación de sistemas hidrológicos, adelantamiento de los eventos primaverales, y cambios en los rangos de plantas y animales). Otros efectos del cambio climático afectan a la gestión agrícola y forestal, la salud humana (mortalidad por calor en Europa, cambios en vectores de enfermedades infecciosas y polen alérgico) y en algunas actividades humanas del ártico y áreas alpinas.

El calentamiento antropogénico y el aumento del nivel del mar continuarán por siglos, incluso si las concentraciones de GEI se estabilizan. Además, puede conducir a que algunos impactos sean abruptos o irreversibles, dependiendo de la tasa y magnitud del cambio climático. Por ejemplo, podría aumentar el riesgo de extinción para un veinte o treinta por ciento de las especies si el incremento medio de la temperatura global se acerca a 3,5 grados centígrados.

De hecho, se espera que la alteración de las frecuencias e intensidades del clima extremo, junto al aumento del nivel del mar, tengan efectos adversos sobre los sistemas naturales y humanos. Algunos sistemas y sectores están especialmente amenazados, como el Ártico, África, pequeñas islas y los megas deltas de Asia y África.

Actualmente, existe un fuerte consenso científico que el clima global se verá alterado significativamente, en este siglo XXI, como resultado del aumento de concentraciones de gases invernadero tales como el dióxido de carbono, metano, óxidos nitrosos y clorofluorocarbonos. Estos gases están atrapando una porción creciente de radiación infrarroja terrestre y se espera que hagan aumentar la temperatura planetaria entre 1,5 y 4,5 °C. Como respuesta a esto, se estima que los patrones de precipitación global, también se alteren. Aunque existe un acuerdo general sobre estas conclusiones, hay una gran incertidumbre con respecto a las magnitudes y las tasas de estos cambios a escalas regionales /1/.

Trabajos científicos sugieren que los rangos de especies arbóreas, podrán variar significativamente como resultado del cambio climático global. Por ejemplo, estudios realizados en Canadá proyectan pérdidas de aproximadamente 170 millones de hectáreas de bosques en el sur canadiense y

ganancias de 70 millones de hectáreas en el norte de Canadá, por ello un cambio climático global como el que se sugiere, implicaría una pérdida neta de 100 millones de hectáreas de bosques. Aun así, hay una considerable incertidumbre con respecto a las implicaciones del cambio climático global.

Con respecto al impacto directo sobre seres humanos, se puede incluir la expansión del área de enfermedades infecciosas tropicales, inundaciones de terrenos costeros y ciudades, tormentas más intensas, la extinción de incontables especies de plantas y animales, fracasos en cultivos en áreas vulnerables, aumento de sequías, etcétera.

Debido a las emisiones de agentes contaminantes que aumentan el «efecto invernadero»: estos gases forman una capa aislante en la atmósfera y ocasionan un aumento de la temperatura, al limitar la radiación del calor hacia el espacio. Entre los gases que dan lugar al efecto invernadero figuran, además del vapor de agua, el dióxido de carbono, el metano, el ozono y los halocarbonos. La presencia actual de estos últimos se debe a la actividad humana, y durante los últimos 300 años ha aumentado enormemente su volumen.

Un análisis detallado de las mediciones históricas señala los siguientes hechos:

- La temperatura global ha aumentado aproximadamente 0,6 °C desde el inicio del siglo XX.
- Aproximadamente 0,4 °C de dicho calentamiento ha ocurrido a partir de la década de los setenta.
- El año 1988 fue el más cálido de los últimos 142 que se han tenido en cuenta para el estudio.
- 2001 fue el tercero más cálido.
- El decenio de 1990-1999 fue el más cálido de los últimos 100 años /2/.

La previsión para el futuro inmediato es que continuarán las emisiones de gases de efecto invernadero. El resultado será un cambio del clima considerable. Se ha demostrado mediante sofisticados modelos informáticos de simulación que, con toda probabilidad, la temperatura media global aumentará entre 1,5 °C y 5,9 °C para este

año 2100. La amplitud de la variación calculada refleja tanto las incertidumbres acerca de la posible reacción del clima ante mayores concentraciones de gases de efecto invernadero, como el hecho de que se desconoce, qué fluctuaciones habrá en las emisiones de gases de efecto invernadero durante las próximas décadas. Las cantidades emitidas de estos gases dependerán de las decisiones que tome la sociedad en su conjunto en los años y décadas venideros.

En todo el mundo la tierra se calentará más que los océanos y las latitudes septentrionales serán las que registren el mayor aumento de temperatura. Las precipitaciones aumentarán alrededor de un 2 % por cada grado de temperatura, pero las pautas en cada región son complejas y aún no se conocen bien. En muchas zonas el clima se volverá más seco, mientras que en otras se incrementarán las precipitaciones.

Una de las consecuencias más importantes del cambio climático será la continua subida del nivel del mar, que vendrá acompañada de un aumento del riesgo de tormentas de extrema virulencia. Muchos millones de personas habitan zonas que corren el riesgo de quedar inundadas.

Los cambios en las precipitaciones aumentarán la erosión y el hundimiento del suelo, y tendrán un efecto profundo en la disponibilidad y la calidad del agua. Los suelos más secos, a su vez, ocasionarán cambios en el tipo y el rendimiento de las cosechas, desencadenando mayores riesgos de hambrunas en algunas zonas. La salud también se verá afectada, tanto directamente –los veranos calurosos harán mayores estragos, pero habrá menos muertes por el frío en invierno – como indirectamente, al producirse cambios en las enfermedades más frecuentes. Por ejemplo, serán más comunes las intoxicaciones alimenticias y se prevé la propagación de enfermedades infecciosas como la malaria.

Por lo tanto, se acumulan pruebas de que el cambio climático está aconteciendo y que, si queremos mitigar sus efectos en el futuro, debemos tomar medidas ahora.

La crisis ecológica y su impacto en las mujeres

La población pobre será la más afectada y la que de menores recursos podrá disponer para hacer frente a esta crisis. Las mujeres por ejemplo constituyen el 70 % de esta población, si a esto le añadimos la distribución de roles en la sociedad, entre los que en el caso de las mujeres se encuentran los de acarrear agua, coleccionar leña y proveer de alimento a la familia, está claro que el cambio climático es una cuestión de género y que las mujeres son más vulnerables que los hombres a sus efectos.

Con respecto a la sostenibilidad, igualmente y por el reparto de tareas, la mujer es en los países en vías de desarrollo la principal consumidora de leña y de recursos naturales y en el mundo desarrollado la que en el hogar más puede actuar con respecto al ahorro energético con el adecuado uso de los electrodomésticos, se responsabiliza de las tareas de reciclaje y la clasificación de residuos, así como por su mayor carga educadora, con su comportamiento contribuye a la educación de las generaciones futuras en sostenibilidad y respeto al medio ambiente.

La situación geográfica de los países en vías de desarrollo les hace más vulnerables a los desastres naturales y a los fenómenos meteorológicos extremos provocados por el clima. Sus deficiencias estructurales y económicas hacen que las consecuencias del cambio climático sean más devastadoras. Esta vulnerabilidad de los países del sur frente al calentamiento global afecta más a la población femenina.

Las desigualdades entre hombres y mujeres en relación con el cambio climático afectan también a aspectos como la riqueza, la formación, el acceso a la información y créditos, o los conocimientos técnicos y científicos, factores que determinan una mejor adaptación al calentamiento global y sus consecuencias.

Los efectos del cambio climático se manifiestan en el incremento de condiciones extremas en el clima:

1. El cambio climático afectará en especial a las personas pobres: Las mujeres constituyen el 70 % de las personas en condiciones de extrema pobreza en el mundo.

2. El cambio climático provocará un aumento de la desertificación y las plagas: dificultará el acceso al agua potable, esto implica que será necesario recorrer muchísima más distancia para conseguirla y complicará la producción de alimentos para consumo doméstico, así como la pesca y la ganadería. En los países en vías de desarrollo estas actividades están realizadas en un 90 % por mujeres.

3. El cambio climático provocará grandes desastres naturales (inundaciones, tsunamis, huracanes, etc.). El acceso a la información en estos casos es fundamental para poder enfrentarse a ellos, las mujeres constituyen el 64 % de las personas analfabetas del mundo y tienen mucho menor acceso a los medios de comunicación. A esto hay que añadir que suelen estar en sus casas sin relación con el exterior, lo que dificulta que se enteren de las instrucciones de los gobiernos con el fin de protegerse de los desastres y que generalmente se dan y se propagan en lugares públicos. Las mujeres y los niños tienen catorce veces más posibilidades de perecer en un desastre natural, como ejemplos en el tsunami en el océano Índico en 2004, el 70-80 % de las víctimas fueron mujeres (murieron en gran parte por algo tan tonto como no enterarse de la que se avecinaba), en el ciclón de Bangladesh el 90 % de las víctimas fueron mujeres, y ya en lo que podíamos denominar mundo «industrializado» durante la ola de calor de 2003 perdieron la vida muchas más mujeres que hombres

4. El Cambio climático provocará migraciones de población hacia zonas más favorecidas climáticamente: las mujeres son responsables en un 90% del cuidado de las personas mayores y de los niños de las poblaciones, lo que complica o más bien impide su traslado, por lo que deberán permanecer en sus pueblos haciendo frente a las dificultades añadidas que supone la migración masculina, un fenómeno que multiplicará las tareas de las mujeres aún más.

5. El cambio climático provocará guerras y luchas por unos recursos cada vez más escasos: todas las guerras implican oleadas de personas que deben abandonar sus aldeas y refugiarse en lugares que carecen de recursos, infraestructuras y demás. Tierra de nadie y que supone un empezar de nuevo, las mujeres

actualmente suponen el 80 % de la población refugiada del planeta /3/.

Mirando a los países desarrollados, cuya responsabilidad en el calentamiento global es desproporcionadamente grande, el sector transporte es una de las fuentes primarias de los gases de invernadero, las mujeres en el Norte suelen poseer menos coches y utilizar más el transporte público. En Europa los coches conducidos por mujeres suelen ser menores y con un mayor rendimiento en el consumo de combustible, porque no los ven como símbolos de prestigio, sino como herramientas útiles para sus tareas y los adquieren con un sentido práctico.

Las mujeres por lo tanto está claro que son y serán afectadas de manera diferenciada y mucho más severa por el cambio climático y los desastres naturales, debido a su papel social, el reparto de roles, la discriminación y la pobreza en que viven y tienen mucho que decir.

Por tanto hay diferencias de cómo hombres y mujeres afrontan las dificultades que implica el cambio climático, mientras que los hombres tienden más a buscar las soluciones en la tecnología, ellas tienden más a medidas de ahorro energético y sostenibilidad, pudiendo aportar el conocimiento y la experiencia que poseen en cuanto al mantenimiento de la biodiversidad por medio de la conservación y la adaptación.

Sin embargo, a nivel de política internacional, la ausencia de género en los debates sobre el cambio climático resulta manifiesta. De hecho, los términos de «mujeres» y «género» faltan en los dos principales acuerdos internacionales sobre el calentamiento global: la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Protocolo de Kyoto. Estudios y campañas feministas recientes desafían esta invisibilidad del género, señalando en especial la importancia de diferencias por géneros en el análisis de la vulnerabilidad y la adaptación al calentamiento global.

Aunque poco, las cosas empiezan a cambiar, el 7 de diciembre en Bali y por primera vez en una reunión de la UNFCCC (United Nations Framework Convention on Climate Change) hubo una sesión exclusivamente dedicada al análisis del cambio

climático con perspectiva de género. Los principales resultados fueron: que es de vital importancia la participación de las mujeres en los órganos de decisión sobre actuaciones frente al cambio climático, que hay que considerar aspectos de género en cuando a necesidades de adaptación y participación en los planes de desarrollo, que hay que asegurar la equidad en todos los aspectos y sobre todo utilizar las capacidades y conocimientos de las mujeres, mereciendo especial atención:

1. Los patrones específicos de uso de los recursos naturales según el género.
2. Los efectos específicos del cambio climático de acuerdo al género.
3. Los aspectos de género alrededor de la mitigación y adaptación al cambio climático.
4. Los aspectos de género y posibilidades de toma de decisión respecto al cambio climático
5. La capacidad de las mujeres para enfrentar el cambio climático
6. Los patrones de vulnerabilidad relacionados al género.

Otros ejemplos del impacto de los cambios climático en la mujer: a menudo, las mujeres permanecen dentro de sus hogares debido a las prohibiciones sociales en cuanto a dejar la casa. «En Aceh, muchas mujeres fueron halladas muertas con bebés sujetados en sus brazos. Algunos relatos personales de sobrevivientes describen a madres empujando a sus niños hacia los techos o copas de los árboles que resistieron el tsunami, pero después fueron arrastradas por el mar. Los largos vestidos que las mujeres son obligadas a usar por las leyes de la sharia de Aceh, hacen muy difícil que puedan moverse con rapidez. No pueden correr tan rápido como los hombres, ni tampoco nadar. Hubo historias de algunas mujeres, que estaban dentro de sus casas vestidas de manera informal cuando asaltó la primera ola, que corrieron a ponerse ropas «aceptables» antes de salir a pedir ayuda, y como resultado se ahogaron o apenas pudieron escapar.» /4/.

«En momentos de desastre y tensión medioambiental las mujeres pierden movilidad porque son las primeras cuidadoras, se ven

incrementadas las probabilidades de ser víctimas de violencia sexual y doméstica. A menudo ellas evitan acudir a los refugios. El volumen de trabajo doméstico se incrementa sustancialmente después de un desastre, lo cual fuerza a muchas jóvenes a abandonar sus estudios para ayudar con las tareas domésticas» /5/.

«El estado nutricional es un determinante crítico de la capacidad de sobrevivir a los efectos de los desastres naturales. Las mujeres son más propensas a sufrir deficiencias alimentarias debido a sus particulares necesidades nutricionales. Algunas culturas imponen jerarquías domésticas respecto de los alimentos, generalmente favoreciendo a los hombres.

En el África subsahariana, las mujeres llevan más carga que los hombres, pero ingieren menores cantidades de calorías porque la norma cultural es que los hombres reciban más comida. Las mujeres cosechan, producen, consiguen y preparan la mayoría de los alimentos mundiales: ellas son responsables del 75 % de la producción alimentaria doméstica: en el África subsahariana, el 65 % en Asia, y el 45 % en América Latina /6/.

También recae principalmente sobre las mujeres la lenta tarea de recoger y transportar agua. Como el agua se ha vuelto escasa, la carga de trabajo de las mujeres se ha incrementado. La asistencia a la escuela, y eventualmente las matriculaciones por parte de las jóvenes ha disminuido a medida que aumenta la distancia para buscar agua.

A partir de la información a la que pude acceder, las mujeres se ven más afectadas que los hombres, son aquellos que están principalmente asociados con sus obligaciones de cuidado, o costumbres religiosas o culturales.

En zonas vulnerables de África, Asia y América Latina el cambio climático podría afectar a la vida de millones de personas, especialmente en las zonas rurales agrícolas y costeras. Estas perspectivas son especialmente preocupantes ya que la agricultura goza de un creciente reconocimiento como elemento crucial para afrontar la pobreza y la seguridad alimentaria. Todos los cambios en la producción agrícola tienen un efecto considerable en la situación de la mujer, debido al importante papel

que juega en la producción de alimentos para la familia en muchas zonas.

Las mujeres rurales suelen tener menos recursos financieros, físicos y humanos que los hombres, y por tanto tienen menos posibilidades de respuesta a los efectos del cambio climático. Además, las mujeres suelen depender de los recursos naturales más que los hombres, de forma que, cuando los recursos se ven directamente afectados por el cambio climático, los medios de vida de las mujeres también resultan perjudicados. Aquellas estrategias de adaptación que no tengan en cuenta las diferencias de recursos y vulnerabilidad entre hombres y mujeres tienen pocas posibilidades de éxito.

La población femenina en los países menos favorecidos tiene una alta dependencia de los recursos naturales por el rol social que se les asigna. Estas mujeres asumen la totalidad de labores domésticas y son las responsables de conseguir el alimento y agua potable para sus familias, así como la leña y el carbón para calentar sus hogares o cocinar.

Los efectos del cambio climático en la agricultura, los recursos forestales y pesqueros, y los impactos en la deforestación, la desertificación o la degradación de los ecosistemas, afectan la supervivencia de las comunidades menos favorecidas, de estructura mayoritariamente matriarcal. Las consecuencias del calentamiento global en los recursos naturales afectan también a formas tradicionales de trabajo, como en el caso de la agricultura, la ganadería o la pesca, lo que provoca la migración masculina hacia otras zonas, fenómeno que genera más presión sobre las mujeres, que deben asumir mayor responsabilidad y trabajo dentro y fuera de casa.

El calentamiento es ya evidente a partir de los aumentos de la temperatura media del aire lo que influirá en los recursos alimenticios y en la sanidad, por lo que si no se toman medidas la humanidad está en peligro de extinción, y en este caso en primer lugar los pobres, y entre ellos las mujeres.

Sin embargo, haciendo un análisis de lo que ocurre en Cuba llegamos a otras conclusiones.

Desde hace años Cuba investiga el impacto del cambio climático en la sociedad, su incidencia en la

agricultura, la producción de alimentos, en la disponibilidad de agua dulce y sus efectos en el turismo y la salud humana. Esto ha permitido que la isla pueda disponer de un plan de enfrentamiento al cambio climático enmarcado en su Estrategia Ambiental Nacional, sobre todo en los temas referentes a la adaptación a ese fenómeno.

Cuba es un ejemplo mundial en cuanto a la mitigación de los efectos del cambio climático. Con relación a la situación de la mujer cubana los efectos del cambio climático son muy diferentes a los ya antes expuestos en otros países del planeta.

El 23 de agosto de 1960 en el acto de constitución de la FMC Fidel expresó: «La mujer está realizando una tarea activa y la mujer organizada puede contribuir grandemente a hacer desaparecer los últimos vestigios de discriminación.

«Las mujeres pueden ser útiles en todos los sentidos; las mujeres pueden manejar las armas y las mujeres pueden combatir (...) Debe dárseles oportunidad en todos los órdenes, y deben estar preparadas para todas las tareas; y deben ser, sobre todo, la gran reserva en la lucha; deben ser las que sustituyan a los combatientes cuando caigan, si tenemos que luchar.

Por eso contamos con la mujer cubana, ¡la Revolución cuenta con la mujer cubana!» /7/.

«...no sólo se están incorporando en masa a la producción las mujeres en nuestro país, sino que están resultando ser trabajadoras de gran eficiencia, y nosotros hemos escuchado muchos comentarios elogiosos acerca del trabajo de las mujeres, de su sentido de la responsabilidad, de su falta de ausentismo» /8/.

También en el VI Congreso de la FMC, 3 de marzo de 1995 señaló: «(...) sin la mujer la obra ingente de la Revolución no habría sido posible. A lo largo de estos años difíciles, no ha habido tarea económica, social y política, no ha habido logro científico, cultural y deportivo, no ha habido

aporte a la defensa de nuestro suelo y de la soberanía de la patria, que no haya contado con la presencia invariablemente entusiasta y patriótica de la mujer cubana. Nadie como ella ha hecho los mayores sacrificios en el período especial que estamos aún viviendo, ni se ha empujado tanto hasta convertir en hazaña el esfuerzo cotidiano» /9/.

El 8 de marzo de 1997 en el acto por el Día Internacional de la Mujer dijo: «Nuestro cuerpo médico, nuestro ejército médico, integrado en un 45 %, precisamente, por médicas, estomatólogas y técnicas de la salud cubanas; es decir, mujeres escribiendo una de las más gloriosas páginas que se hayan podido escribir jamás en la historia de la medicina, algo que también pasará a la historia» /10/.

En Cuba en el 2007 había de los 81 916 maestros primarios que existían el país, 61 885 eran mujeres.

En el país existen 88 emisoras radiales, de ellas 64 municipales, 17 provinciales, 6 nacionales, y una internacional, las que se ponen en función de la información en caso de catástrofe y no hay la posibilidad de que las mujeres no se informen o no escuchen las noticias de lo que esta ocurriendo.

Existen 49 canales de televisión, de ellos 30 municipales, 14 provinciales, 4 canales nacionales y un canal internacional. Estos como la radio en caso de catástrofe, ciclones u otros eventos climatológicos se dedican a la información a la población las 24 horas.

En el 2007 la población en Cuba contaba con radio en sus hogares el 87,4 % del total de los hogares, y el 89,7 cuenta con TV, estas cifras han subido a raíz de la Revolución energética en los dos últimos años /11/.

Con relación a los logros deportivos en el país también tenemos excelentes resultados en la mujer por ejemplo en la Participación en las Olimpiadas del Deporte Cubano en algunas categorías deportivas se muestran en la tabla siguiente:

DEPORTE	Total	Femenino	Total	Femenino	Tota	Femenino
Total	1 337	505	1 700	617	1 816	715
De ello:						
Atletismo	110	55	129	63	150	72
Baloncesto	72	36	72	36	72	36
Balonmano	90	45	84	42	84	42
Ciclismo	54	15	57	15	57	15
Esgrima	60	30	75	36	72	36

Ponemos de ejemplo la incorporación de la mujer al empleo en la Provincia Santiago de Cuba, la cual contaba con un total 355 153 trabajadores ocupados en la economía al cierre del año 2007; de los cuales 151 477 eran mujeres para el 42,6 %, representatividad que ha venido incrementándose.

En 1977 el índice de feminidad en la ocupación era de 0,390, por cada mil hombres ocupados en la economía, había sólo 390 mujeres; al cierre del 2007 el índice alcanza 0,743, por cada mil hombres hay 743 mujeres. En el año 2001 el 42,0 % del total de mujeres eran técnicas y al cierre del año 2007 esta cifra se elevó a 49,6.

La participación en cargos de dirección ha aumentado, en el año 2001 del total de dirigentes en la provincia el 36,5 por ciento eran mujeres y en la actualidad el 40,0 por ciento; los mayores aumentos se localizan en el sector estatal, actividad empresarial y presupuestada, organizaciones políticas y de masas, las UBPC no cañeras y las sociedades mercantiles.

En el último proceso eleccionario de los Órganos del Poder Popular en la Provincia fueron elegidas para diputadas a la Legislatura de la XI Asamblea Nacional el 41,5 %, a la Asamblea Provincial el 37,8 %, a las Asamblea Municipales el 29,2 % y el 39,6 % delegadas de circunscripción.

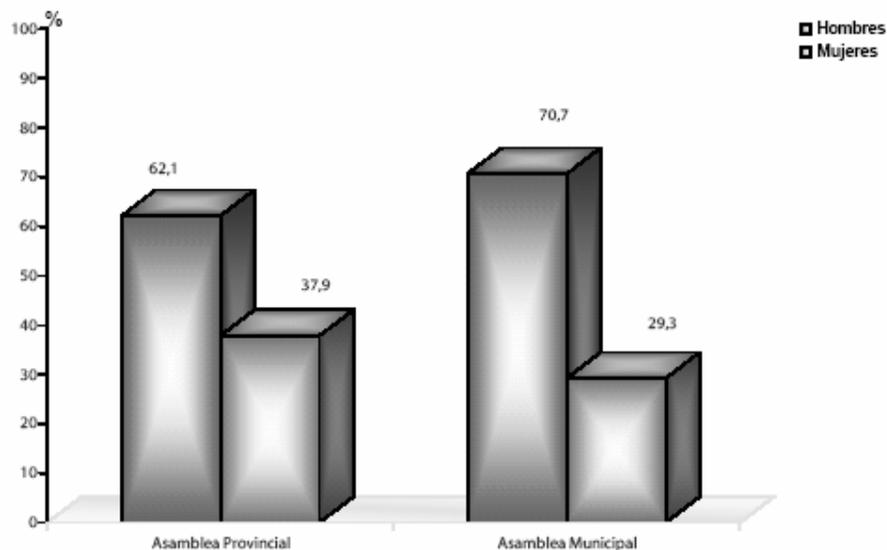


Fig. 1 Participación de la mujer en el XI Mandato del Poder Popular en la provincia de Santiago de Cuba.

Con relación a las categorías ocupacionales, las mujeres en Santiago se clasifican como sigue:

Categorías	2001	2007
Total Mujeres	100,0	100,0
Obreros	18,8	16,7
Técnicos	42,6	49,6
Administrativos	9,1	4,6
Servicios	23,6	23,0
Dirigentes	6,5	6,1

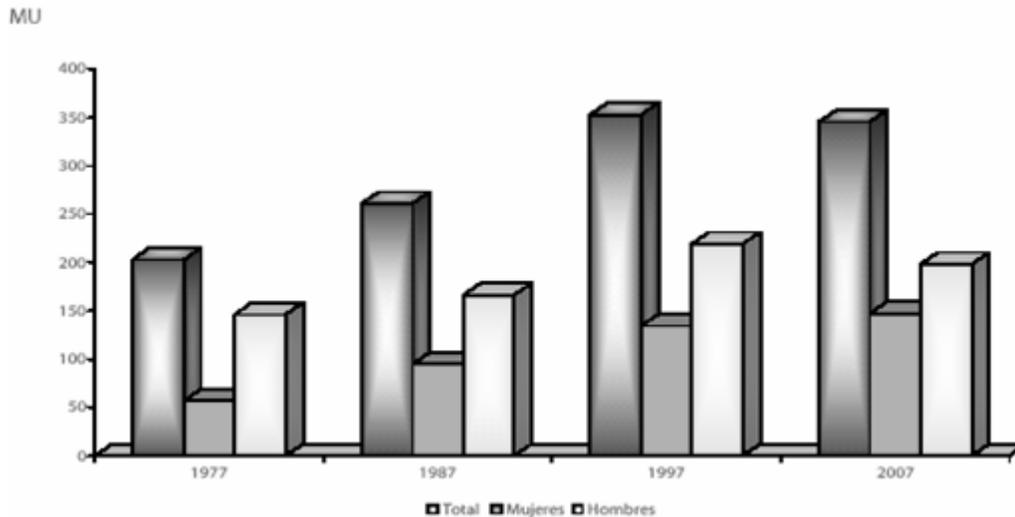


Fig. 2 Ocupación por sexo en la provincia Santiago de Cuba en los años 1987-1997-1997-2007.

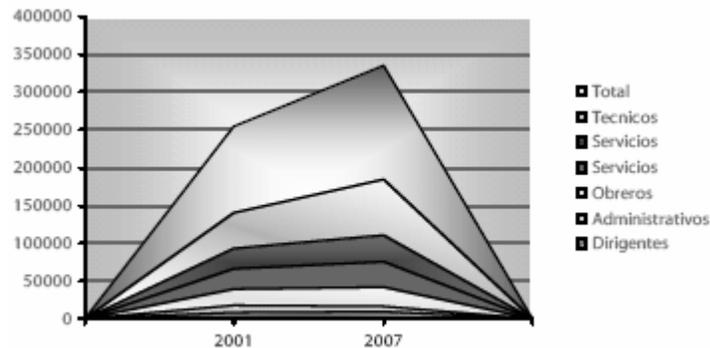


Fig. 3 Participación de la mujer por categoría ocupacional en la provincia Santiago de Cuba (años 2001 y 2007).

Con estos datos se demuestra que la mujer cubana ante los efectos del cambio climático no sufrirá las mismas consecuencias que otras mujeres del planeta, debido a su preparación, a la incorporación a las tareas de la producción, de la salud, de la educación, en la dirección de los órganos de Gobierno con las mismas condiciones que los hombres. El nivel de información, de conocimiento ante los fenómenos de la naturaleza, entre otros factores

Conclusiones

- *Hay una crisis ecológica, manifestación de la crisis general del capitalismo que en las condiciones actuales se ha agudizado en extremo.*
- *Con respecto al impacto directo sobre seres humanos, se puede incluir la expansión del área de enfermedades infecciosas tropicales,*

inundaciones de terrenos costeros y ciudades, tormentas más intensas, las extinción de incontables especies de plantas y animales, fracasos en cultivos en áreas vulnerables, aumento de sequías, etcétera.

➤ *Hombres y mujeres no afrontan de igual forma las dificultades que implica el cambio climático. Las mujeres son y serán afectadas de manera diferenciada y mucho más severa por el cambio climático y los desastres naturales debido a su papel social, el reparto de roles, la discriminación y la pobreza en que viven en cuanto a la forma de abordar el cambio climático.*

➤ *Cuba es un ejemplo mundial en cuanto a la mitigación de los efectos del cambio climático por lo que la mujer cubana ante los efectos del cambio climático no sufrirá las mismas consecuencias que otras mujeres del planeta.*

Bibliografía

1. Carlos Jesús Delgado Díaz, Cuba Verde, en En busca de un modelo para la sustentabilidad en el siglo XXI, Editorial José Martí.-La Habana, 1999.
2. file:///F:/Medio%20Ambiente Monografias_comIII.htm
3. Revista Diálogo; Editora Limitada. - Río de Janeiro, 1988.
4. http://www.wrmea.com/archives/August_2005/0508040.html.
5. <http://www.feminist.com/news/vaw44.html>.
6. <http://www.madre.org/articles/int/climatechange.html>.
7. Fidel Castro Ruz: Discurso pronunciado el 23 de agosto de 1960 en el acto de constitución de la FMC.
8. _____, Acto de clausura de la III Plenaria de la FMC en Isla de Pinos en Febrero de 1965.
9. _____ En el VI Congreso de la FMC, 3 de marzo de 1995.
10. Fidel Castro 8 de marzo de 1997 en el acto por el Día Internacional de la Mujer.
11. Anuario de la republica de Cuba de 2007.
12. Castro Ruz, Fidel: Discurso el 8 de marzo de 1997 en el acto por el Día Internacional de la Mujer.
13. Castro Ruz., Fidel: Ciencia, Tecnología y Sociedad (Compilación de discursos 1959-1989); Editora Política.- Ciudad de La Habana, 1991.
14. Glosario Mínimo; Términos para la Educación Ambiental/ Ricardo Berriz y otros.- La Habana: ISPEJV, 1997.
15. Ley N° 20/97; Ley del Ambiente.- Maputo, 1997
16. Orestes Valdés Valdés: «¿Cómo debe ser la filosofía de los problemas del medio ambiente, el desarrollo sostenible y de la Educación Ambiental en el tercer milenio?»; Trabajo monográfico en proceso de publicación.-La Habana, 1999.
17. <http://www.oei.es/noticias/spip.php?article2286>.
18. Mujeres en Red. El periódico feminista file:///F:/Medio%20Ambiente Monografias_comIII.htm
18. (<http://www.genderandenvironment.org/Factsheet%20Adaptation.pdf>).
19. <http://www.doc.mmu.ac.uk/>
20. ZeroCarbonCity - Reaccionando ante el cambio climático.mht <http://www.prensalatina.com>.
21. Revista Diálogo; Editora Limitada. - Río de Janeiro, 1988. <http://www.feminist.com/news/vaw44.html>
22. <http://www.madre.org/articles/int/climatechange.html>
23. Acto de clausura de la III Plenaria de la FMC en Isla de Pinos en Febrero de 1965
24. Datos y gráficos tomados del Anuario de Cuba de 2007.